

“MAL con él, mal SIN él”

POR MARI LOZANO

Dejamos el vicio de buscar seres apacibles que nos dan luz y queremos salvarlos. Ellos nada más roban luz y la emiten en tu nombre, lo permitimos con tal de no estar solos, aunque eso hace sentir mal. ¡Ah! pero si estamos sin él, también estamos mal. Pero, ¿existe vida antes, durante y después del suodichal?

Solamos poner la reatualización en manos de la pareja, y cuando ésta no está, dolidos corremos al doctor, a que nos llene

de fármacos para poder vivir. Sin embargo, ese señor que da morfín en el otro, en ocasiones impide que demos vida a nuestra vida, con otras experiencias. ¡Qué dilema!

Es buentísimo entonces hacer una red de apoyo emocional con familia y amigos, para que cuando nos pasen estas cosas en el amor, tengamos dónde caer.

¿QUIÉN MUERE MÁS SIN PAREJA?

Los hombres no mueren. Por génesis de necesitar una mujer como mamá para todo, se juntan inmediatamente con quien esté dispuesta a ser la salvadora. Y entonces, poco más fuerte en las mujeres esto de: “sin ti me muero”.

Es momento pues de manejar las relaciones de una manera más sana, es decir, después de haber aprendido que yo soy la única que debe hacerse cargo de mis carencias y procurar mi bienestar. Cuando pueda cuidar de mis cosas de manera impecable, y cuando pueda estar conmigo sin sentir ansiedad, entonces estaré listo para conectar y dar. Y es que si no lo hacemos así, instalamos expectativas atóxicas como: “Lo mínimo que te pido es que me hables siete veces al día...”. Y si él sólo puede hablar tres, tú ya sientes un vacío existencial. Le buscamos “pérola” a la relación, y se dificulta todo, porque parte de la inmadurez. Dejemos que cumplan con su querer y no con nuestro deber.

“ Mi novio siempre me pide ya muy noche, que le haga ciertas tareas que no ha hecho. Me da coraje porque él se pone en sus videojuegos mientras yo me mato. Lo hago porque sé que no le salen bien las cosas, y sólo me tiene a mí. Lo único que no me gusta es que no me llama seguido, y cuando voy a su casa a buscarlo, lo encuentro afuera platicando con sus amigos, y me ve con cara de ¿qué haces aquí? Eso me molesta

nao, que busca aprobación; sólo aplauso, y buscamos relaciones que nos den esa figura paterna y constante, para sentirnos hijas privilegiadas. Lo malo de no identificar nuestros angustias, es que al primero que nos dé algo de tiempo, regalito, y que endulce nuestro oído, es al que le damos oportunidad de servir en lo que nos demandó.


SIN UN HOMBRE AL LADO NO ESTAMOS DISCAPACITADAS NI INCOMPLETAS

Mientras aparece el amor de verdad, relajamos las exigencias sociales y familiares. Reunimos con nuestro propio personal uno a uno, para procurar nuestro mundo educativo, productivo, social, cultural, físico, hogareño, etc. Desde ese punto de encuentro y realización, es desde donde atraemos como imán a esa persona que nos celebra y nos acompaña; al que le da verdadero gusto estar ahí con la mejor versión de nosotros mismos.

mucho, pero sé que
si lo dejas, no la armaría
en absoluto

ESTUDIA EN EL PRIMER SEMESTRE DE LA INVESTIGACIÓN

realizamos primero para sentir alta autoestima. Identificar lo que merecemos y luchar por ella; pasa a positivo. Así nos fortalecemos, yendo por relaciones amistosas y laborales sanas y positivas, que nos llenen de buena vibra.

Nos toca hacer un trabajo interior para estar bien aunque duela, y esto exige movimiento. Nos apreciaremos, y reconocemos el regalo de vida que no es justo estar desperdiciando, llorando por lo que no es. Observémonos de lejos y respondamos: ¿Cómo nos recordarán? ¿Cómo estamos trascendiendo? ¿Para quiénes somos importantes? ¿Estoy modelando bienestar? 

Maria Lorena de Lío, en Educación, Gestión, Docencia y Supervisión de la Seguridad.

sotras mismas; tomadas de la mano, pero dejando que el aire fluya.

Busquemos compañeros que nos permitan "el hacer" de nuestra vida, porque hay una "soledad de pareja" que duele profundamente. La única manera entonces es,